

NOTA EDITORIAL

FLUJOS MIGRATORIOS Y REMESAS DE TRABAJADORES Primera parte

El flujo migratorio de nacionales hacia los países industrializados, y la importancia creciente que han adquirido los ingresos externos por remesas de trabajadores, es un fenómeno propio de economías en desarrollo. En el caso colombiano, el flujo migratorio se ha incrementado a partir de 1996, el cual se traduce en un volumen importante de ingresos externos por concepto de remesas de trabajadores, constituyéndose en los últimos cuatro años en la segunda fuente de ingresos corrientes de la balanza de pagos del país.

El propósito de esta Nota es describir cómo los flujos migratorios posteriormente generan ingresos del exterior por remesas familiares y, a su vez, cómo estos ingresos tienen un impacto en la economía a nivel del gasto, el ahorro y la inversión. La Nota está dividida en dos partes: la primera trata sobre la evolución reciente de los flujos migratorios y de las remesas familiares en el contexto mundial y nacional; la segunda entrega, publicada en la *Revista* del mes de diciembre, contiene una reseña sobre el uso e impacto económico de las remesas de trabajadores, empleando diversos estudios que analizan algunos casos internacionales y el caso colombiano.

I. FLUJOS MIGRATORIOS Y REMESAS A NIVEL INTERNACIONAL

A. Cuantificación de la migración

Los flujos de remesas son un fenómeno que ocurre como consecuencia de importantes movimientos de mano de obra desde los países en desarrollo hacia las economías industrializadas. Son múltiples las razones que explican los flujos migratorios; algunas de ellas son: el diferencial salarial entre economías, el desempleo, el aprovechamiento de oportunidades educativas, la búsqueda de libertad política o religiosa y el deseo de reunificación familiar, entre otras. Dependiendo de estas motivaciones, la emigración puede tener un carácter permanente o temporal, lo que determina, por consiguiente, el comportamiento de los flujos de remesas que se derivan de ella.

Según estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2005), el número de emigrantes a nivel mundial pasó de 154 millones en 1990 a 175 millones en 2000 (Gráfico 1) y se estima que ascendió a 185-192 millones de personas en 2005. En el marco de una economía cada vez más globalizada, la migración muestra un comportamiento creciente al registrar incrementos de 23% entre 1970 y 1980 y de 59,5% entre 1980 y 1990¹.

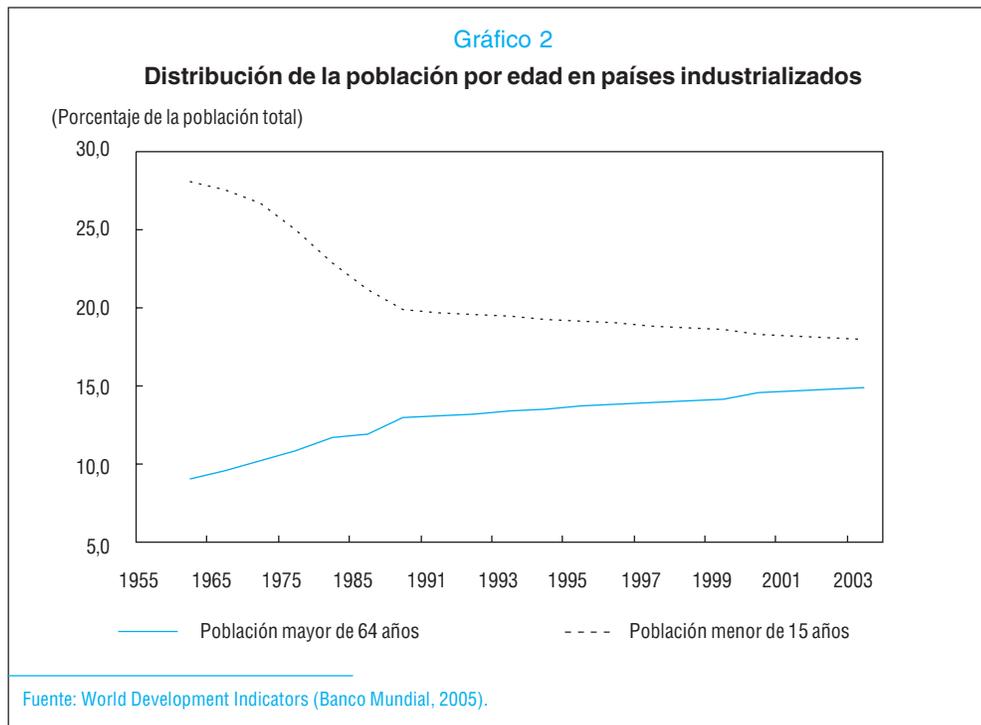
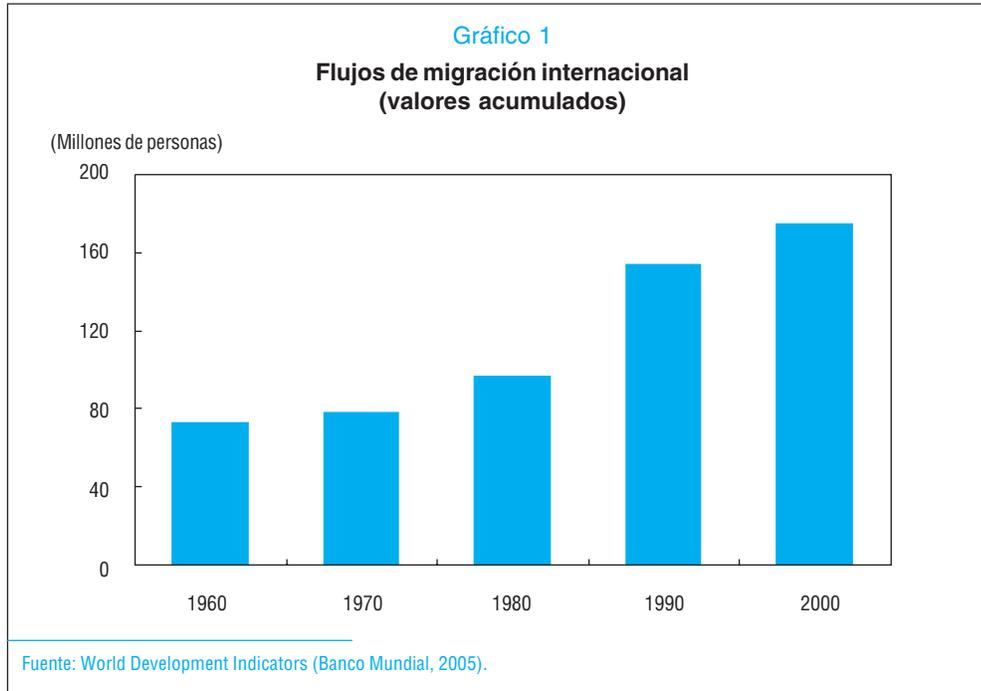
Algunos de los motivos por los cuales estas economías han incorporado mano de obra extranjera, son: i) la necesidad de contrarrestar vía inmigración el creciente envejecimiento de la población y el progresivo descenso de la población menor de 14 años (Gráfico 2); ii) una creciente demanda de mano de obra acompañada de bajos índices de desempleo, y iii) el mayor nivel de ingresos de los países industrializados (Gráfico 3).

B. Principales destinos migratorios

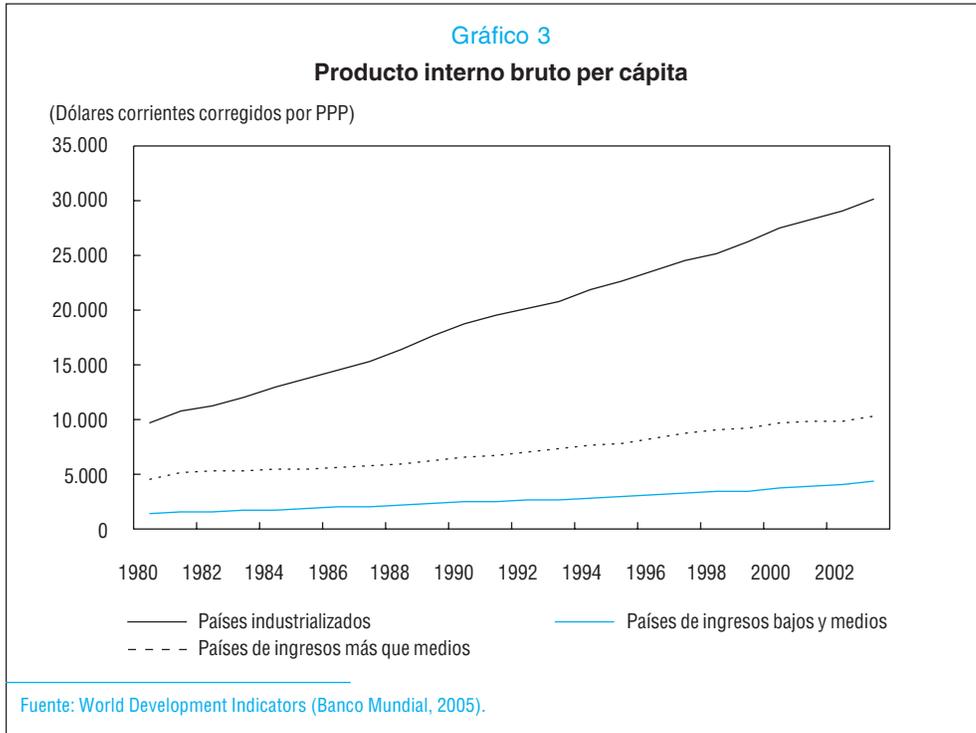
Hasta el año 2000, los países industrializados habían acogido 76,5 millones de personas, el 44% del total de emigrantes en el mundo. Los Estados Unidos ha sido el principal receptor de flujos migratorios a nivel mundial con 35 millones de personas (20% del total), seguido por Alemania, Francia y Arabia con 7, 6 y 5 millones de personas, respectivamente (Cuadro 1).

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la población latinoamericana y del Caribe que reside fuera de su

¹ Cabe señalar que esto ocurre pese a los crecientes controles que los países industrializados han impuesto sobre la movilidad internacional de la mano de obra.



país de origen se estima en 20 millones de personas, siendo los Estados Unidos y Canadá los principales países de destino de esta emigración; así, en Estados Unidos, el 54% de la población que dice haber nacido en otro país proviene de la región latinoamericana y del Caribe.



Cuadro 1
Flujos acumulados de migración internacional
a nivel mundial y por grupos de países
(Millones de personas)

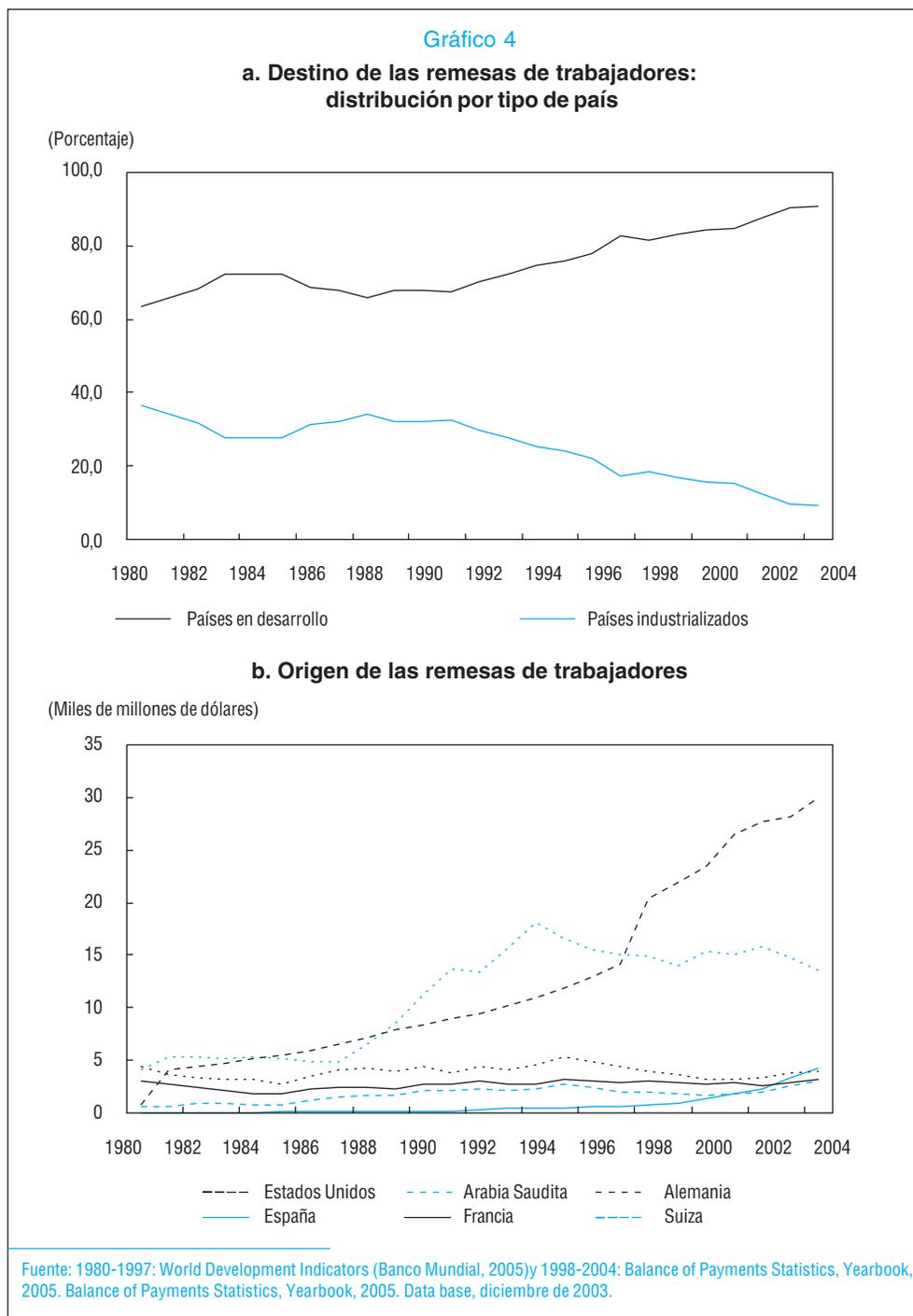
	1960	1970	1980	1990	2000
Estados Unidos	10	10	14	23	35
Alemania	2	3	4	5	7
Francia	4	5	6	6	6
Suiza	1	1	1	1	2
España	0	0	0	1	1
Otros	9	13	16	19	25
Total países industrializados	25,4	31,9	41,4	56,0	76,5
Arabia Saudita	0	0	2	4	5
Otros países en desarrollo	47,4	46,1	53,2	93,4	92,7
Total	72,9	78,3	96,4	153,7	174,5
Variación porcentual anual		7,5	23,0	59,5	13,5

Fuente: World Development Indicators (Banco Mundial, 2005).

C. Principales países pagadores de remesas de trabajadores

Una proporción significativa del creciente flujo de remesas de trabajadores que se origina en los países industrializados tiene como destino principal los países en vía de desarrollo (Gráfico 4a). De esta forma, las remesas

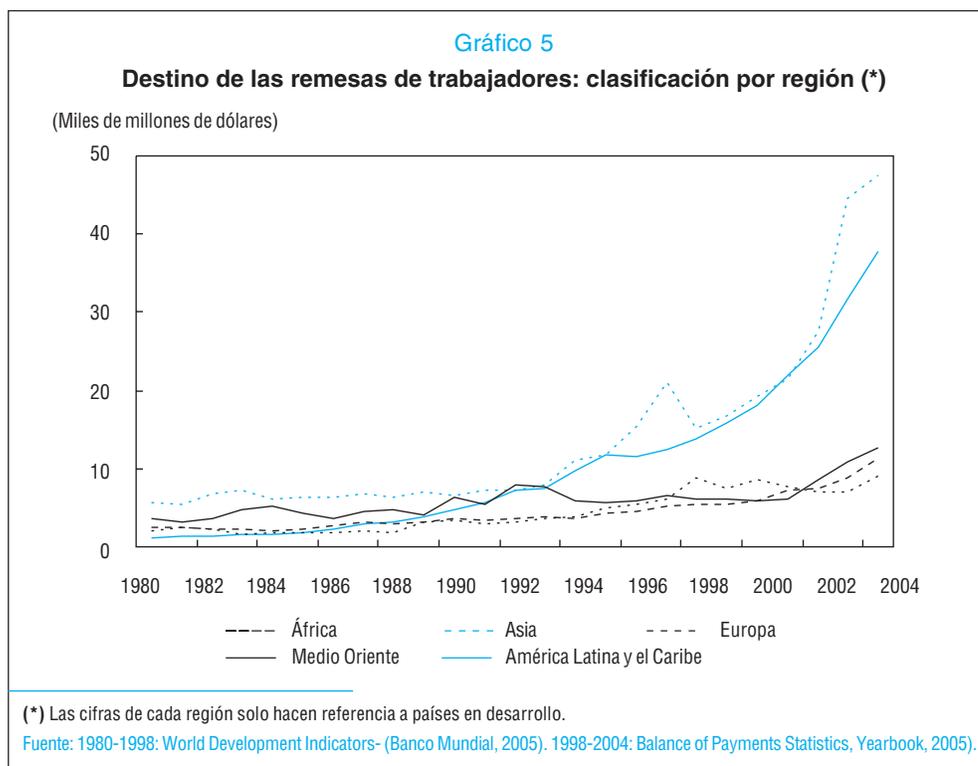
de trabajadores se han convertido en una fuente importante de recursos externos para las economías en desarrollo, las cuales, en 2004, alcanzaron la suma de US\$117.987 millones, monto superior en 14,4% al recibido en 2003 y equivalente al 91% del total de las remesas recibidas por todos los países a nivel mundial.



Acorde con la distribución geográfica de los emigrantes, los flujos más importantes de remesas provienen de Estados Unidos, Arabia Saudita y Alemania (Gráfico 4b)². En 2004 las remesas enviadas desde estos países hacia el resto del mundo totalizaron US\$47.424 millones, cifra que representa el 52,4% del total de los envíos a nivel mundial (FMI, 2005). Desde los años ochenta, Suiza y Francia, y más recientemente España, conforman el segundo grupo de países que más remesas envían al resto del mundo; así, en 2004 realizaron giros por este concepto por valor de US\$10.487 millones, equivalentes al 11,6% del total mundial.

D. Principales países receptores de remesas

En cuanto al destino de las remesas, los países asiáticos en vía de desarrollo seguidos de los países de América Latina y el Caribe, se han convertido desde mediados de los años noventa en los principales receptores de remesas del mundo (Gráfico 5); por su parte, India, México y Filipinas fueron los países que recibieron el mayor volumen de remesas durante el año 2004. Para el mismo periodo, Colombia se situó como el décimo receptor de remesas a nivel mundial, y el segundo en América Latina y el Caribe (Gráfico 6).

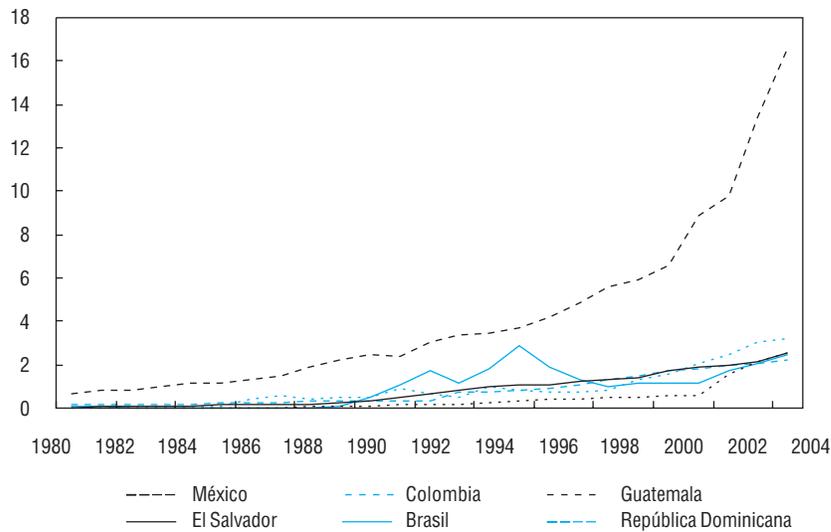


² En promedio, desde 1980 a 2004, estos tres países han sido la fuente del 62,6% del total de las remesas enviadas hacia el resto del mundo.

Gráfico 6

Principales países receptores de remesas en América Latina y el Caribe

(Miles de millones de dólares)



Fuente: 1980-1998: World Development Indicators (Banco Mundial, 2005). 1998-2004: Balance of Payments Statistics, (Yearbook, 2005).

II. FLUJOS MIGRATORIOS Y REMESAS DE TRABAJADORES EN COLOMBIA

A. Flujos migratorios y remesas (cuantificación)

En Colombia, a partir del año 1998 se observa una aceleración de los flujos migratorios, que coincide con un aumento en el ritmo de crecimiento de los ingresos por remesas de trabajadores. Es así como entre 1990 y 1997, según estadísticas del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), se calcula que salieron en forma definitiva del país un total de 795.000 colombianos, mientras que entre 1998 y 2003 lo hicieron 1'200.000 residentes, con un crecimiento entre los dos períodos del 51%.

Los estudios realizados sobre los flujos migratorios internacionales de colombianos señalan la ocurrencia de tres grandes períodos de migración: i) 1965-1975; ii) 1975-1985, y iii) 1995-2005.

La migración internacional que tuvo lugar entre 1965 y 1975 se asocia con hechos como el fin de la violencia política de los años cincuenta, la

desaceleración del crecimiento económico en Colombia, el auge de la economía petrolera en Venezuela, y la reforma de las leyes de inmigración norteamericanas, la cual consistió en la fijación de cuotas de inmigración sin tener en cuenta los criterios de raza o de etnia para facilitar la reunificación familiar. Durante este período, el grupo de emigrantes estuvo conformado por profesionales altamente calificados que se dirigieron hacia los Estados Unidos (médicos e ingenieros) y por mano de obra no calificada que emigró principalmente hacia Venezuela.

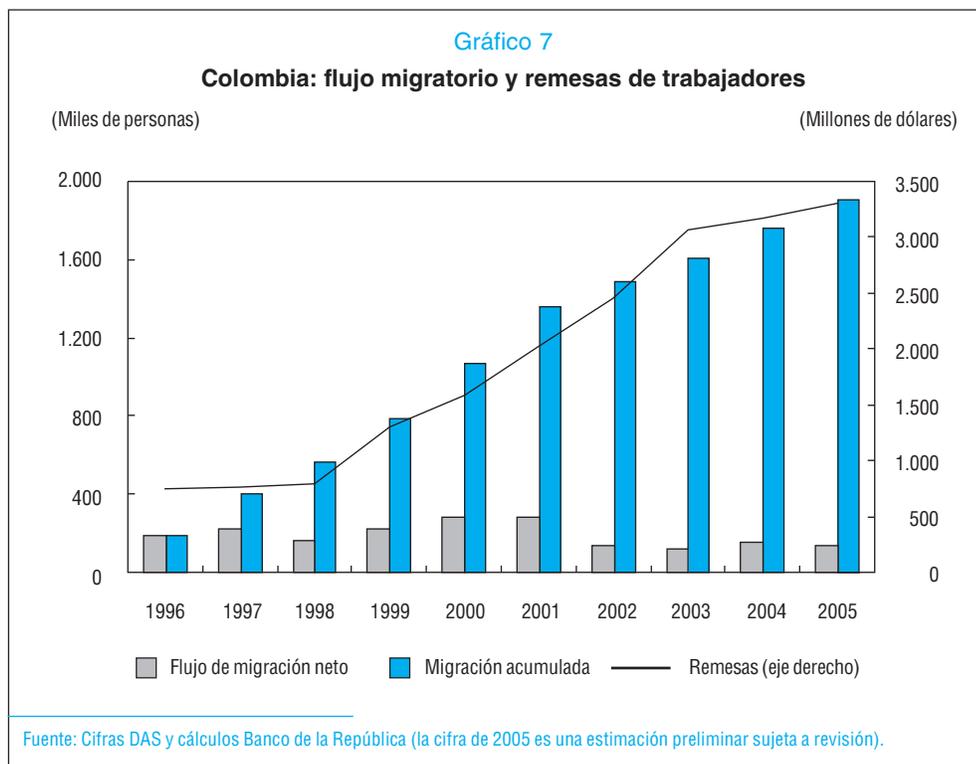
La segunda ola migratoria, ocurrida entre 1975 y 1985, coincidió con hechos como: i) una caída del crecimiento del PIB de 8,5% en 1978 a 0,9% en 1982; ii) el incremento en la tasa de desempleo, que alcanzó un nivel de 14,5% en junio de 1985 y un máximo de 14,7% un año después; iii) la autorización dada en Inglaterra para el empleo temporal de mano de obra extranjera no calificada en el sector de servicios comerciales y hoteleros, y iv) la expansión de las redes de comercialización internacional de drogas ilícitas producidas en Colombia (E. Guarnizo, 2003).

La fuerza laboral que salió del país en estos años estuvo conformada por mujeres originarias de la zona cafetera y del Valle del Cauca, las cuales huyeron de la crisis cafetera, principalmente hacia Inglaterra. En los Estados Unidos también se establecieron en estos años centros de distribución de narcóticos dirigidos por colombianos.

Por último, a partir de 1996 hasta el año 2005, han salido en forma definitiva del país 1'905.000 colombianos, debido a la confluencia de la crisis económica y el deterioro de las condiciones de seguridad interna³. En este período la migración se generalizó en todos los grupos poblacionales y se reorientó hacia nuevos destinos, como España, Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, y algunos países latinoamericanos, entre ellos Ecuador, México y Costa Rica.

En el Gráfico 7 se presenta la evolución del flujo migratorio de colombianos en los últimos años, y la evolución de los ingresos por remesas de trabajadores calculados en la balanza de pagos de Colombia.

³ Según los resultados de una encuesta aplicada a 481 inmigrantes durante el primer semestre de 2002, en los Estados Unidos, las razones que explican el último flujo migratorio internacional de colombianos, en orden de importancia, son: 1. la falta de oportunidades económicas; 2. la violencia y la situación sociopolítica; 3. la búsqueda de mejores oportunidades educativas; 4. razones familiares. Véase A. Gaviria (2004), *Visa USA: fortunas y extravíos de los emigrantes colombianos en los Estados Unidos*.



Como se aprecia en el Gráfico 7, los ingresos por remesas se elevaron de US\$745 m en 1996 a US\$3.313 m en 2005, registrándose tasas de crecimiento superiores al 20% a partir de 1998. Recientemente se observa una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las remesas explicado, en el corto plazo, por la coincidencia de factores como: i) la revaluación del euro frente al dólar, ii) el menor ritmo de crecimiento del empleo en algunas de las economías receptoras de la migración colombiana (caso España); iii) la disminución del salario real en los sectores empleadores de mano de obra inmigrante en países como Estados Unidos; iv) los controles a los flujos migratorios impuestos por los países receptoras de mano de obra y el menor estímulo a la emigración debido a la recuperación económica, la disminución de la tasa de desempleo en Colombia y la mejoría en las condiciones de seguridad interna.

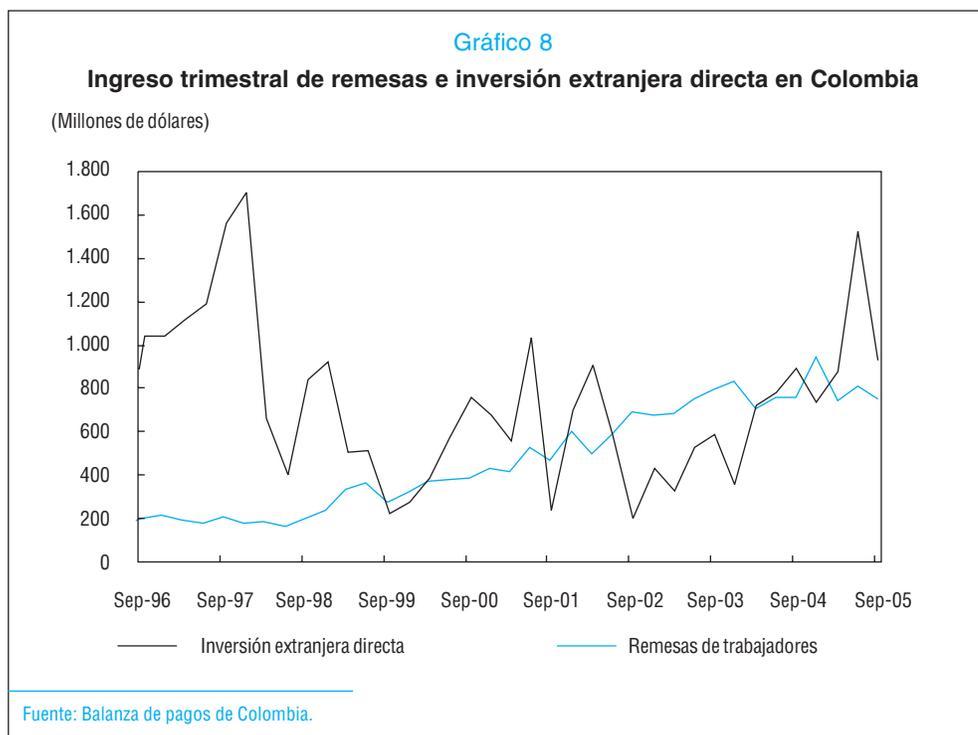
Pese a este menor ritmo de crecimiento, las remesas familiares o de trabajadores han adquirido una importancia significativa en términos del PIB, al pasar de representar el 1,9% del PIB en el año 2000 al 3,3% en el año 2004 y 2,7% en 2005. Adicionalmente, en relación con los ingresos por exportaciones de bienes, las remesas de trabajadores pasaron de representar en el año 2000 del 11,5% al 15,2% en 2005, alcanzando un máximo de 22,1% en 2003, y proporcionalmente son más significativas que los ingresos por inversión extranjera directa (Cuadro 2).

Estos flujos de divisas presentan ventajas relacionadas con su mayor estabilidad en el tiempo, y su comportamiento contracíclico con respecto al crecimiento de una economía: a menor crecimiento, mayor flujo de remesas. Cabe señalar que la estabilidad de las remesas en Colombia se comprueba al constatar que la desviación estándar de las remesas frente a su tendencia de largo plazo no ha superado el 40%, en tanto que los flujos de capital lo han hecho en un rango superior al 200% (Gráfico 8) (M. Kuggler, 2006).

Cuadro 2
Balanza de pagos: ingresos de divisas por remesas de trabajadores en Colombia

	1999	2000	2001(p)	2002 (p)	2003 (pr)	2004 (pr)	2005 (e)
Como porcentaje del PIB	1,5	1,9	2,5	3,0	3,8	3,3	2,7
Como porcentaje de los ingresos corrientes (Balanza de pagos)	7,8	8,4	10,9	13,7	15,4	13,1	11,2
Como porcentaje de las exportaciones de bienes	10,8	11,5	15,7	19,9	22,1	18,4	15,2
Como porcentaje de ingresos por inversión extranjera directa	86,0	65,9	80,1	116,0	169,9	101,3	

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de Estudios Económicos.
(p) Provisional, (pr) Preliminar, (e) Estimado.



B. Flujos migratorios y remesas: principales características

1. Flujos migratorios

En Colombia son pocos y recientes los estudios que caracterizan los patrones de emigración internacional y de remesas. L. J. Garay y A. Rodríguez (2005) efectuaron un análisis de los resultados de la encuesta aplicada en la zona de Pereira, La Virginia y Dosquebradas en julio de 2004 por parte del DANE y la OIM⁴. Esta encuesta buscó caracterizar los patrones de migración internacional, el flujo de remesas familiares que se originó como consecuencia de esta migración y el impacto económico de estos fenómenos en la región. Un segundo trabajo fue el realizado por A. Gaviria (2004) con base en las encuestas que emigrantes colombianos residentes en el exterior contestaron vía internet en 2004⁵.

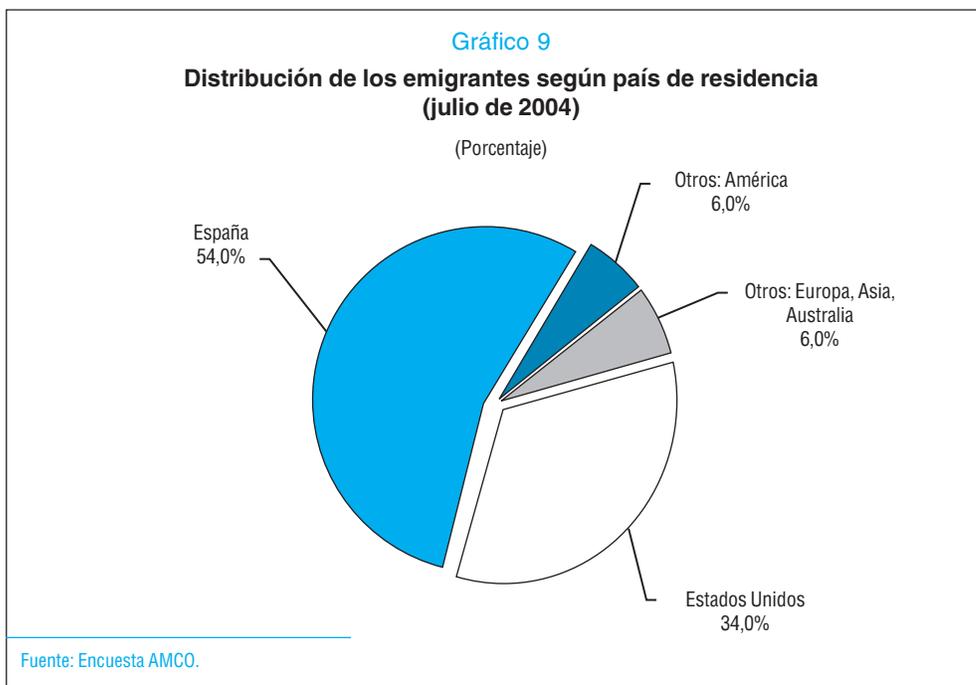
Según Garay y Rodríguez (2005), la migración al exterior en la zona del Área Metropolitana de Centro-Occidente (AMCO) es un fenómeno relativamente reciente, ya que el 79,7% de los movimientos migratorios internacionales ocurrieron después de 1998. Esta emigración se ha dirigido principalmente hacia España (54%) y hacia los Estados Unidos (34%); el restante 12% se ubicó en países de América Latina, en Canadá y en otros países de Europa, Australia y Asia (Gráfico 9).

El perfil del emigrante colombiano procedente de la región AMCO varía de acuerdo con el país de acogida; en España la población colombiana es más joven que en los Estados Unidos, y predominan las mujeres⁶ y los solteros en mayor proporción que en los Estados Unidos. En cuanto a los niveles de educación, los colombianos que emigraron desde la región AMCO hacia el exterior en años recientes presentan mayores niveles de educación secundaria y universitaria que los emigrantes anteriores. En efecto, antes de 1998, el 74% de los emigrantes tenía educación secundaria y universitaria, porcentaje que asciende a 76,5% para los emigrantes recientes. Cabe señalar que también se observaron diferencias en los niveles educativos según el país de destino; el promedio de años de escolaridad para los emigrantes a Estados Unidos es de 11,21 años, en tanto que para España es de 9,97 años.

⁴ Encuesta aplicada a una muestra representativa de 2.400 hogares del Área Metropolitana de Centro-Occidente (AMCO). De los 135.000 hogares que habitan esta región, 25.000 son receptores de remesas internacionales. Esta región se caracteriza por los altos índices de emigración y por ser la segunda región receptora de remesas en Colombia.

⁵ Encuesta respondida por 7.078 colombianos residentes en más de 20 países.

⁶ En España, 54 de cada 100 emigrantes colombianos son mujeres, frente a 51 de cada 100 en los Estados Unidos.



Los resultados encontrados en las encuestas aplicadas a hogares receptores de remesas del AMCO son similares a los descritos por A. Gaviria (2004). Este último encuentra que las condiciones de inserción en la economía receptora de los colombianos emigrados después de 1998 son más débiles que en años anteriores. Estos resultados aplican principalmente a los colombianos que emigraron hacia los Estados Unidos, quienes representaron más del 40% de los encuestados.

Los colombianos que emigraron después de 1998 hablan proporcionalmente menos inglés que aquellos que emigraron en otros períodos; no cuentan en su mayoría con condiciones de residencia de largo plazo, ya que no tienen condición de residentes en los Estados Unidos; presentan una menor vinculación laboral, trabajan menos tiempo que en años anteriores, y obtienen menores ingresos por sus trabajos (Cuadro 3).

2. Flujos de remesas de trabajadores

En cuanto a las principales características de las remesas, el trabajo de Garay y Rodríguez revela que:

- En el AMCO, las remesas son consideradas por los hogares receptores como un ingreso «cuasi-permanente», que tiene una frecuencia en el tiempo bastante alta, ya que el 54,2% de los envíos de remesas tiene una periodicidad inferior o igual a la mensual, y en más de un

Cuadro 3
Características socioeconómicas
para distintas cohortes de emigrantes 1/
(Millones de personas)

Variable	Antes de 1995	Después de 1995	Después de 1998
Años de educación	11,8	12,6	12,8
Habla inglés	61,0	37,8	32,7
Participa en el mercado laboral	62,3	58,0	54,6
Desempleado	6,4	12,4	15,1
Trabajador por cuenta propia	13,7	9,5	8,9
Ciudadano americano	54,7	3,5	1,4
Salario (dólares anuales)	27.519	14.424	11.211
Horas trabajadas a la semana	38,5	30,9	27,0

1/ Sólo se incluyen quienes tenían 18 o más años en el momento de ingreso a los Estados Unidos
Fuente: Gaviria (2004).

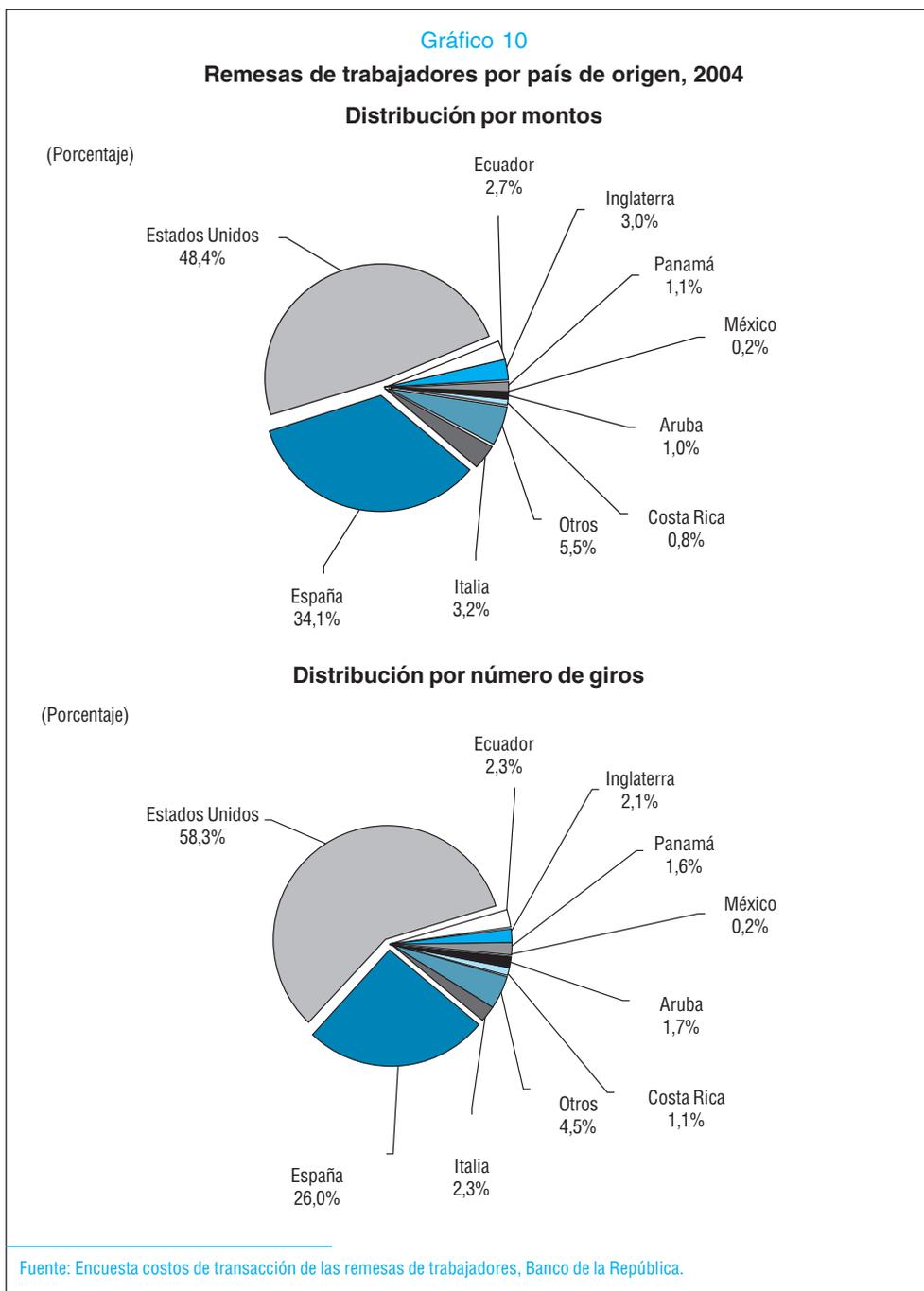
70% de los casos los receptores tienen total discrecionalidad en su gasto (no hay una destinación específica en su utilización).

- Las remesas son destinadas principalmente (66%) a financiar el consumo básico de los hogares.
- Los altos costos asociados con la migración internacional que dificultan el traslado de los miembros de los hogares de más bajos ingresos, ayudan a explicar que en la región AMCO los estratos socioeconómicos tres y cuatro sean los mayores receptores de remesas internacionales.

Por su parte, las características de los flujos de remesas analizadas por A. Gaviria le permite concluir que: i) la probabilidad de enviar remesas aumenta con la presencia de esposos o hijos en Colombia, pero disminuye con los años de educación y con el manejo de varios idiomas; ii) el monto de la remesa de trabajadores tiene una relación positiva con la presencia de familiares en Colombia y no parece existir una relación clara con el bilingüismo y los años de residencia en el exterior; iii) en cuanto a la frecuencia de los giros, la encuesta revela que siete de cada diez colombianos residentes en el exterior que envían remesas a Colombia, lo hacen a través de mecanismos formales (casas de cambio y bancos) y, iv) que la mayor proporción de los giros de remesas provienen de Estados Unidos y de España, acorde con la distribución geográfica de los emigrantes colombianos.

Estos resultados son similares a los obtenidos por el Banco de la República a partir de los reportes efectuados por los agentes pagadores de remesas en Colombia, según los cuales, en 2004 los montos más significativos de

remesas provinieron de Estados Unidos, con el 48,4% del total, y de España, con el 34,1%^{7, 8} (gráficos 10a y 10b).



⁷ Al considerar la distribución geográfica de acuerdo con el número de giros por remesas, la participación de los Estados Unidos aumenta al 58,3% y la de España desciende al 26% debido a la mayor frecuencia con que se pagan salarios en el primer país (semanal o quincenal) en comparación con Europa (mensual).

Cuadro 4
Giro promedio por país de origen, 2004
(Dólares)

País	Promedio giro 1/
Inglaterra	458,9
Italia	442
España	425,4
Ecuador	375,3
México	352,5
Estados Unidos	272,6
Panamá	234,5
Costa Rica	225,1
Aruba	193,8

1/ Monto de los giros dividido por el número de transacciones por país de origen.
Fuente: Encuesta costos de transacción de las remesas de trabajadores (2004), cálculos del Banco de la República.

Esta fuente de información también permite conocer el valor del giro promedio por país de origen, resultados que se presentan en el Cuadro 4. Además de factores como el tiempo de inserción en cada economía, el ingreso per cápita de cada país, el sector económico al que se haya incorporado el emigrante, la variación de las tasas de cambio euro/dólar, también influye la frecuencia del giro para explicar el mayor promedio que registra la remesa proveniente de países europeos (US\$458,9 desde Inglaterra y US\$425,4 desde España) frente al promedio del giro proveniente de los Estados Unidos (US\$272,6).

Otro resultado interesante, reportado en la encuesta aplicada a emigrantes colombianos por internet, y que puede afectar a futuro la evolución de las remesas en Colombia, es el deseo de retorno de estos emigrantes al país, dado que el 65,1% de ellos manifestaron su deseo de regresar a Colombia, y buscando esto, el 42,1% de los encuestados respondió estar afiliado a un fondo de pensiones en Colombia.

José Darío Uribe
*Gerente General**

⁸ Banco de la República (2005). «Principales resultados de la encuesta de costos de transacción de las remesas de trabajadores en Colombia», 2004, *Reportes del Emisor*, No. 79, diciembre.

* Esta Nota Editorial fue elaborada gracias a la colaboración de Enrique Montes, jefe de la Sección Sector Externo; María Mercedes Collazos, profesional especializada en balanza de pagos, y Aaron Garavito, profesional en balanza de pagos, del Banco de la República. Las opiniones aquí expresadas no comprometen a la Junta Directiva del Banco de la República y son de la responsabilidad del Gerente General.